

Jonathan Masters, [Defense One](#) , 23 Sep 2013.



Al-Shabab, o "La Juventud ", es un grupo militante vinculado con al-Qaeda y designado como Organización Extranjera Terrorista por los Estados Unidos que lucha por la creación de un estado islámico fundamentalista en Somalia.

El grupo, también conocido como Harakat al-Shabab al-Mujahideen, y sus afiliados islamistas ejercieron alguna vez el control de Mogadiscio y grandes porciones de la campiña somalí, más una sostenida campaña militar de la Unión Africana durante los últimos años ha debilitado el grupo considerablemente. Aún así, los analistas de seguridad advierten que el grupo sigue siendo la principal amenaza en un estado políticamente inestable, asolado por la guerra.

Las actividades terroristas de Al-Shabab se han enfocado principalmente en objetivos localizados dentro de Somalia, pero también han demostrado la capacidad de llevar a cabo ataques mortales en la región, incluidos los atentados suicidas coordinados en la capital de Uganda en 2010 y un ataque mortal en un centro comercial de Nairobi en 2013. Washington teme que el grupo, que ha reclutado con éxito miembros de la diáspora somalí-estadounidense, podría orquestar atentados en territorio estadounidense. En los últimos años, EE. UU. ha mantenido una doble política en Somalia: proporcionar financiación, capacitación y apoyo logístico a las fuerzas africanas que luchan contra Al-Shabab respaldados por las Naciones Unidas, incrementando a la vez la ejecución de operaciones contraterroristas incluyendo a las Fuerzas Especiales y aviones teledirigidos.

¿Cuáles son los orígenes de al-Shabab?

Somalia, uno de los países más pobres del mundo, ha visto ir y venir a un gran número de grupos islamistas radicales en sus décadas de tumulto político. Los analistas del grupo citan como precursor de al-Shabab, y como incubadora de muchos de sus líderes, a Al-Ittihad Al-Islami (también conocido como la Unidad del Islam), un grupo militante salafista que alcanzó

su punto máximo en la década de 1990 tras la caída del régimen militar de Siad Barre (1969-1991) y el estallido de la guerra civil.

AIAI, que pretendía establecer un emirato islámico en Somalia, surgió de un grupo de extremistas somalíes educados en el Medio Oriente y fue parcialmente financiado y armado por el jefe de al-Qaeda, Osama bin Laden. Muchos de sus combatientes, entre ellos los comandantes actuales de al-Shabab, huyeron del país y lucharon en Afganistán a finales de la década de 1990 tras haber sido expulsados por el ejército etíope y sus partidarios somalíes. El grupo fue designado como una organización terrorista por el Departamento de Estado de EE.UU. días después de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

En 2003, surgió una escisión entre la vieja guardia de AIAI, que había decidido crear un nuevo frente político, y miembros jóvenes que buscaban la creación de una "Gran Somalia" bajo la ley fundamental islámica. La línea dura eventualmente unió sus fuerzas con una alianza de tribunales de la sharia, conocida como la Unión de Cortes Islámicas, sirviendo como su milicia juvenil en la batalla para conquistar a los señores de la guerra que rivalizaban con Mogadiscio. Al-Shabab y la UCI se enfrentaron por el control de la capital en junio de 2006, una victoria que avivó los temores de que la violencia yihadista se extendiera a la vecina Etiopía, país de mayoría cristiana.

¿Cuáles fueron los puntos de inflexión de al-Shabab?

Etiopía invadió Somalia en diciembre de 2006 y derrocó a la UCI de Mogadiscio con poca resistencia. La intervención, que se produjo a petición del gobierno de transición de Somalia, tuvo un efecto radicalizador en al-Shabab, según los analistas. Luego de que la mayor parte de la UCI huyó a los países vecinos, al-Shabab se mantuvo y replegó hacia el sur, desde donde comenzó a organizar ataques asimétricos, incluyendo atentados y asesinatos, sobre las fuerzas etíopes convencionales. Algunos expertos dicen que fue durante estos años que el grupo se transformó plenamente en un movimiento guerrillero y ganó el control sobre grandes porciones del territorio en el centro y sur de Somalia.

La ocupación etíope era responsable de "transformar el grupo de una pequeña, relativamente poco importante porción de un movimiento islámico más moderado, en la más potente y radical facción armada en el país", escribe Rob Wise, un experto en contraterrorismo en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales.

Addis Abeba explica que la intervención fue una "respuesta renuente" a los pedidos de la UCI por una yihad contra Etiopía y sus renovadas reivindicaciones territoriales contra Etiopía y Kenia. Ha subrayado que la intervención fue apoyada por los Estados Unidos y la Unión Africana, entre otros.

Nuevos combatientes islamistas nacionalistas engrosaron las filas de al-Shabab de alrededor de cuatrocientos en un principio, a miles entre 2006 y 2008. Éste fue también el período de surgimiento de los vínculos del grupo con al-Qaeda. Los líderes de Al-Shabab elogiaron públicamente la red terrorista internacional y condenaron lo que calificaron como crímenes de EE.UU. contra los musulmanes en todo el mundo. El Departamento de Estado designó a al-Shabab como una Organización Terrorista Extranjera en febrero de 2008. Dos años más tarde, el grupo se comprometió a "conectar a la yihad del Cuerno de África con aquella encabezada por Al-Qaeda y su líder, el jeque Osama bin Laden". Sin embargo, no fue hasta febrero de 2012 que el liderazgo de al-Shabab declaró formalmente su lealtad hacia al-Qaeda.

En junio de 2010, al-Shabab parecía estar haciendo valer sus promesas de yihad a través de atentados suicidas coordinados que dejaron un saldo de setenta y cuatro personas que se habían reunido para ver la Copa Mundial in Kampala, Uganda. Fue el primer ataque terrorista del grupo fuera de Somalia. "Estamos enviando un mensaje a cada país que se encuentre dispuesto a enviar tropas a Somalia, de que deberán afrontar ataques en su territorio", dijo un portavoz del momento.

Uganda fue el primer país en enviar tropas a Somalia en marzo de 2007 bajo la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), encargada de la defensa del gobierno de transición. A partir de julio de 2013, Kampala mantuvo el contingente más grande de la fuerza respaldada por la ONU, con más de seis mil efectivos. Otras tropas de la AMISOM provienen de Kenia (5.500), Burundi (5.430), Djibouti (960) y Sierra Leona (850).

¿Cuáles son los objetivos de al-Shabab?

Muchos analistas dicen que el grupo no es monolítico y que sus objetivos varían. En 2012, el ex miembro del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y experto sobre África, Bronwyn E. Bruton describió algunas de las grietas que dividen el liderazgo de al-Shabab, incluyendo las lealtades de clan rivalizadas y las escisiones entre los nacionalistas del grupo que buscan

expulsar a la AMISOM y al gobierno central, y los radicales apoyados por el Golfo con fines terroristas transnacionales.

El grupo sigue amenazando a los países vecinos, así como los intereses occidentales en África. En enero de 2013, las autoridades etíopes detuvieron a más de una docena de militantes de Al Shabab acusados de planear ataques en el este del país. En septiembre, los combatientes de al-Shabab se atribuyeron la responsabilidad por un ataque en un centro comercial de Nairobi, en que mantuvieron rehenes durante días y asesinaron a docenas de no musulmanes y extranjeros. Fue el ataque terrorista más mortífero en Kenia desde que los afiliados de al-Qaeda del Este de África bombardearon la embajada de EE.UU. en Nairobi en 1998. En lo inmediato, los investigadores buscaron más detalles sobre los atacantes, incluyendo su origen y vínculos potenciales con al-Hijra, un grupo militante local. Algunos analistas de contraterrorismo dicen que al-Shabab y al-Hijra mantienen vínculos estratégicos-operativos, así como relaciones logísticas con afiliados islamistas en Rwanda y Burundi.

En las zonas bajo su control, al-Shabab impone su propia interpretación dura de la ley sharia, que prohíbe varios tipos de entretenimiento, como películas y música, la venta de khat (una planta narcótica usualmente masticada), el tabaquismo, el afeitado de la barba, y muchas otras actividades "no-islámicas". Se han llevado a cabo lapidaciones y amputaciones como castigo a los adúlteros y ladrones. De conformidad con distintos grupos de derechos internacionales, al-Shabab a menudo secuestra jóvenes muchachos de la escuela y los obliga a luchar y morir en batalla.

El grupo también persigue violentamente a los no musulmanes, incluyendo a los cristianos, y es una gran amenaza para los trabajadores humanitarios y de carácter internacional en general, según el Departamento de Estado de EE.UU. Varias decapitaciones de los llamados apóstatas han sido registradas. Al-Shabab también es conocido por haber profanado las tumbas de otros grupos religiosos, incluyendo clérigos islámicos moderados.

¿Quiénes son los líderes del grupo?

El jeque Hassan Dahir Aweys, que luchó contra Etiopía como coronel en el régimen de Siad Biarre en la década de 1970, es el presunto líder espiritual de al-Shabab. Fue quien ordenó el brazo militar de la AIAI y luego tomó el liderazgo de la UCI. En 2006, Aweys entregó el mando operativo de al-Shabab a un joven yihadista somalí, Aden Hashi Ayro, quien fue asesinado en

un ataque con misiles de EE.UU. en mayo de 2008.

Desde la muerte de Ayro, Ahmed Abdi Godane (alias Abu Zubayr), uno de los fundadores de al-Shabab, ha servido como comandante supremo del grupo. Fue designado un terrorista global por los Estados Unidos en noviembre de 2008.

En junio de 2013, los partidarios de Godane presuntamente asesinaron a dos líderes mayores de al-Shabab, Ibrahim al-Afghani y Moalim Burhan, en un tiroteo que los analistas atribuyen al disenso interno. Antes de su muerte, al-Afghani supuestamente escribió una carta a Ayman al-Zawahiri, jefe de al-Qaeda, condenando la severidad del liderazgo de Godane. Ese mismo mes, Aweys, veterano de al-Shabab, se entregó a las autoridades federales en Mogadiscio después de agriar las relaciones con Godane. El jeque Mukhtar Robow (alias Abu Mansur), quien se desempeñó como segundo al mando del grupo, también cayó en desgracia con el grupo y aparentemente huyó al suroeste de Somalia donde se localiza su clan.

¿Cómo se financia al-Shabab?

Los expertos en contraterrorismo expresan que al-Shabab se ha beneficiado de distintas fuentes de ingreso a lo largo de los años, incluyendo los réditos de otros grupos terroristas, patrocinadores estatales, la diáspora somalí, organizaciones benéficas, la piratería, el secuestro y la extorsión de las empresas locales. Arabia Saudita, Yemen, Siria, Irán, Qatar y Eritrea han sido mencionados como importantes patrocinadores estatales -aunque la mayoría de estos gobiernos oficialmente niegan estas afirmaciones.

En el plano interno, el grupo construyó una extensa operación de chantaje en Kismayo tras tomar el control de la ciudad portuaria en el sur y su dinámica economía en 2008. El comercio de carbón vegetal, en particular, es esencial para el comercio de la ciudad. Sin embargo, un asalto en Kismayo encabezado por Kenia liberó el puerto de las fuerzas de al-Shabab en octubre de 2012 -una victoria que, en el decir de muchos expertos, ha estratégicamente paralizado al grupo yihadista. "La toma de Kismayo ha sido percibida como el final del juego, al menos en la fase militar de la misión [de AMISOM]", escribe James Verini en Foreign Policy. "La ciudad era la base de al-Shabab y el puerto su motor económico, proporcionando un estimado de 35 a 50 millones de dólares al año para el grupo".

Al-Shabab al parecer se trasladó a otras actividades ilícitas después de la pérdida de los ingresos de Kismayo. En abril de 2013, funcionarios keniatas expresaron que agentes de al-Shabab intentaban infiltrarse en el lucrativo comercio de azúcar del país. Kenya importa aproximadamente 1.2 mil millones de dólares en azúcar de Somalia, gran parte de ella en forma no declarada.

¿Qué áreas controla al-Shabab?

A pesar de los reveses estratégicos infligidos por las fuerzas de la AMISOM en los últimos años, al-Shabab mantiene el control de la mayor parte del sur y centro de Somalia. La fuerza militar del grupo es de aproximadamente 5.000 combatientes, ya que "ha conservado el núcleo de su fuerza de combate", según el informe de julio del 2013 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas citando inteligencia clasificada. Los analistas dicen que la resistencia del grupo es probablemente el resultado del significativo apoyo por parte de los clanes locales y de la percepción entre los ancianos de que sigue siendo una alternativa plausible a las instituciones corruptas de Mogadiscio.

¿Al-Shabab está reclutando estadounidenses?

Al-Shabab ha reclutado a miembros de la diáspora somalí-estadounidense en los últimos años, una tendencia que el FBI ha descrito como una amenaza terrorista doméstica mayor. En particular, el grupo ha atraído a varios voluntarios radicales desde Minneapolis, MN, que es el hogar de la mayor población somalí en el país. Los jóvenes de Minnesota, como Shirwa Ahmed y Farah Mohamad Beledi, los primeros dos terroristas suicidas estadounidenses confirmados, viajaron a Somalia para recibir entrenamiento de al-Shabab y emprender la Yihad.

Otro líder prominente de al-Shabab era Omar Hammami (también conocido como Abu Mansoor Al-Amriki), natural de Alabama, según las autoridades. Sin embargo, según fue informado, Hammami tuvo desavenencias con el grupo y fue asesinado en un tiroteo con milicianos de al-Shabab en septiembre de 2013. Otros reclutas somalíes-estadounidenses han venido de Ohio, California, Virginia, Nueva Jersey y Nueva York, según una lista elaborada por la Liga Antidifamación.

¿Cuál es la política de EE.UU. en Somalia?

El principal interés de Washington en Somalia ha impedido que se convierta en un refugio para grupos terroristas como al-Shabab, para planear ataques en el territorio de los EE.UU. y potencialmente desestabilizar el estratégicamente relevante Cuerno de África, donde las disputas de larga data entre Etiopía, Eritrea y Somalia todavía subsisten. En los últimos años, los funcionarios estadounidenses también se han mantenido cautelosos sobre la colaboración entre las organizaciones islamistas militantes en la región, incluyendo al-Shabab, Boko Haram, al-Qaeda en el Magreb Islámico y al-Qaeda en la Península Arábiga.

Los Estados Unidos, incomodados por la pérdida de dieciocho soldados estadounidenses en la Batalla de Mogadiscio en 1993 (también conocido como el incidente de la "Caída del Halcón Negro"), se han basado en gran medida en el uso de fuerzas auxiliares en Somalia en los últimos años. Desde 2007, los analistas dicen que Washington ha proporcionado más de 500 millones de dólares para entrenar y equipar a las fuerzas de la Unión Africana que luchan contra al-Shabab. Gran parte de este apoyo logístico indirecto ha sido proporcionado sobre el terreno por contratistas financiados por el Departamento de Estado, como Bancroft Global Development y DynCorp.

Ataques con aviones no tripulados y operaciones especiales sobre objetivos de al-Shabab Al Qaeda completan la estrategia de los EE.UU. Los analistas militares han caracterizado el enfoque del Pentágono en Somalia como un "equilibrio extra-continental" que hace hincapié en el uso de los activos aéreos y marítimos de EE.UU., en conjunto con el apoyo a la contrainsurgencia auxiliar local, como AMISOM.

En enero de 2013, los Estados Unidos reconocieron oficialmente al gobierno somalí después de un paréntesis de más de veinte años. Y mientras que los EE.UU. no tienen embajada en Mogadiscio, las autoridades dicen que Washington probablemente amplíe su presencia diplomática en 2014.

[Volver](#)